

* SOBRE ESTE LIBRO SE HA DICHO...

«*Rialto, 11* es una victoria indiscutible: una victoria del humor dickensiano, de la melancolía y del amor a los buenos libros.» **Eduardo Jordá**

«Belén Rubiano ha escrito una desternillante crónica sobre este solitario oficio. Lo vamos a recomendar mucho.» **Lola Larumbe (Librería Alberti)**

«Las librerías como la de Belén son reductos de “masa madre” literaria, con historias que van tomando forma a fuerza de café y complicidad. Pero para que estas historias se vuelvan literatura que se disfruta, se necesita gracia, ingenio e inteligencia y todo ello está aquí.» **Cecilia Picún (Librerío de la Plata)**

«Belén Rubiano es la librera que todos quisiéramos tener cerca para empaparnos de buenas recomendaciones. Sus memorias tienen el tono tragicómico y la vida dulce y amarga de una librera con vocación.» **Esther Gómez (Moito Conto)**

«Un divertidísimo relato de no ficción cuajado de guiños literarios, anécdotas que retratan su amistad con autores como Vila-Matas o Rosa Regàs, y de confesiones sobre las razones de su naufragio empresarial.» **Elena Costa (El Cultural)**

«Una memoria sentimental de aquel lugar pequeño y hospitalario que, como tantas librerías, producía mucha simpatía pero pocos dividendos. (...) No sólo es un libro bueno sino que es un libro listo: Rubiano ha entendido cuál era el modo más oportuno de levantar su elegía.» **Juan Marqués (El Mundo)**

«Una experiencia narrada con chispa, ternura y grandes dosis de ironía, y donde se funden los aprendizajes del sector con todo tipo de anécdotas desopilantes.» **Alejandro Luque (eldiario.es)**

«*Rialto, 11* está escrito con humor, nostalgia y saludable desapego a la vez. Desfila por aquí un gran bestiario humano.» **Javier González-Cotta (Diario de Cádiz)**

* NOTA DE PRENSA

Belén Rubiano narra en *Rialto, 11* el cumplimiento de un sueño y su derrumbe o, dicho con otras palabras, la apertura de su propia librería

Su devoción por los libros llevó a **Belén Rubiano** a fundar su propia librería; así lo cuenta en *Rialto, 11*, un libro en el que recoge una parte de sus vivencias como librera que, lejos de perpetuar la visión más romántica del oficio, nos muestra también sus mayores retos y dificultades.

Un día de principios de otoño de 2002, la luz de una pequeña y recóndita librería de la plaza del Rialto de Sevilla se apagó, sin ruido ni apenas despedidas, definitivamente. Su fundadora había empezado a vender libros diez años antes en otras librerías, donde aprendió muchas cosas, además de su oficio.

En la sucesión de vivencias que conforman estas deliciosas memorias parciales, Rubiano comparte con los lectores la insobornable vocación que le llevó a establecerse como librera en una esquina del mapa. Y lo hace con humor y con cándida sinceridad, porque salvo la satisfacción de trabajar entre libros y lectores entendemos desde el principio que nada es como había soñado y que en el oficio no faltan tormentas, marejadas y amargas decepciones. Pero también hay, afortunadamente, momentos delirantes, impagables lecciones y grandes alegrías.

Años después de su cierre, y sin arrepentirse de las decisiones tomadas, Rubiano todavía añora Rialto y asegura que «tener y no tener una librería son mis dos maneras de leer».

Belén Rubiano nació en Sevilla en 1970. Además de trabajar como librera, oficio que actualmente ejerce en su ciudad natal, también ha colaborado en radios y revistas especializadas como crítica y prescriptora literaria.

A LA VENTA EL 1 DE ABRIL DE 2019

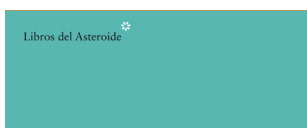
AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

CONTACTO:

prensa@librosdelasteroide.com | Tel.: 93.280.25.24 Libros del Asteroide



* FICHA TÉCNICA



Belén Rubiano
Rialto, 11
Naufragio y pecios de una librería



Rialto, 11 **Belén Rubiano**

PVP: 17,95 euros

ISBN: 978-84-17007-75-1

Tamaño: 12,5 x 20 cm

Páginas: 240

Puesta a la venta: 1 de abril de 2019

EBOOK a la venta 1 de abril; 9,99 euros
(PVP válido para España, iva incl.)

* SINOPSIS

Un día de principios de otoño de 2002, la luz de una pequeña y recóndita librería de la plaza del Rialto de Sevilla se apagó, sin ruido ni apenas despedidas, definitivamente. Su fundadora había empezado a vender libros diez años antes en otras librerías, donde aprendió muchas cosas, además de su oficio.

En la sucesión de vivencias que conforman estas deliciosas memorias parciales, Rubiano comparte con los lectores la insobornable vocación que le llevó a establecerse como librera en una esquina del mapa. Y lo hace con humor y con cándida sinceridad, porque salvo la satisfacción de trabajar entre libros y lectores entendemos desde el principio que nada es como había soñado y que en el oficio no faltan tormentas, marejadas y amargas decepciones. Pero también hay, afortunadamente, momentos delirantes, impagables lecciones y grandes alegrías.

Ante todo, la valía de estas páginas, que el lector recorrerá entre la carcajada libre y la más profunda empatía, reside en la vitalidad y el personalísimo estilo con el que Rubiano nos habla de su particular devoción por los libros y de cómo uno puede llegar a arriesgar cualquier seguridad por perseguir un sueño.

* BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Belén Rubiano (Sevilla, 1970) es librera en su ciudad natal. Ha cursado, entre otros, estudios erráticos e inconstantes de psicología, filosofía, cine y fotografía, y reconoce que su única constancia hasta la fecha ha sido la lectura. Ha colaborado en radio y revistas especializadas como crítica y prescriptora literaria. Aunque la pregunta que más veces ha tenido que responder a lo largo de los años es «¿cuándo vas a publicar?», afirma que hasta ahora no tenía una historia que contar ni tiempo para escribirla. *Rialto, 11* es su primer libro.

* FRAGMENTO DE *RIALTO, 11*

«Si ya sospechaba que el oficio de librero tiene un lado romántico muy frágil, allí pude constatarlo. Además de que los libros pesan (y algunos mucho) y ocupan lugar (que te lo tienes que inventar tú, alterando continuamente y para un momento, como Sísifo, secciones y orden alfabético), descubrí que pocas cosas pueden llegar a ser tan sucias si se lo proponen como un libro.

Hasta que te acostumbras, las manos se te cuarteán por el polvo y, cuando este se deposita en las grietas, parece carbón. El reguero continuo de agua negra en el lavabo o, al acabar el día, en la bañera, es difícil de creer y hasta los mocos, al sonarte, hacen que te preguntes cómo serán las mismas excrecencias de un deshollinador, por pensar en alguien con un destino menos limpio que el tuyo.

En aquella librería de Asunción supe también lo que era despachar *best sellers*, experiencia que en la mía propia no llegué ni a rozar.

(...)

Allí aprendí una lección que no supe valorar como hubiera debido hasta cerrar la mía propia. Las librerías no son un negocio, puesto que no tienen una rentabilidad económica que las haga mercedoras de ese título, pero están sometidas, sin embargo, a las mismas lesiones monetarias y tributarias que otros comercios. Pagas alquiler, suministros, mantenimiento, consumibles, impuestos, sueldos, seguros sociales y un número inagotable de gastos a cambio de un mísero treinta por ciento en el mejor de los casos.»